

Por la plena implementación de la Educación Sexual Integral

La Educación Sexual Integral (ESI) nos permite tomar decisiones fundamentadas sobre nuestra salud y sexualidad. Entendiendo a la sexualidad como un modo integral de expresión vinculada con procesos biológicos, psicológicos y sociales. Llamamos ESI al espacio sistemático de enseñanza aprendizaje que promueve saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y de los derechos de niñas, adolescentes y jóvenes.

La [Ley Nacional de Educación Sexual Integral 26.150](#) se sancionó en 2006, a partir de allí los equipos de las instituciones educativas, tienen la responsabilidad y la oportunidad de enseñar contenidos con una visión integral y transversal de la educación sexual, que supere los enfoques biologicistas y de riesgo. Todas las escuelas del país, de gestión privada o pública, confesionales o laicas, de nivel inicial, primario, secundario y de la educación terciaria no universitaria tienen la obligación de implementarla.

En la actualidad, la implementación de la Ley de ESI es muy heterogénea, tanto por su dispar aplicación en las distintas jurisdicciones del país, el predominio de propuestas aisladas y por parte de actores externos (profesionales de la salud, organizaciones sociales) en lugar de enfoques institucionales, así como por la falta de abordaje transversal e integral que vaya más allá de los aspectos biológicos y la genitalidad e incluya la promoción de salud y derechos. Por sobre todas las cosas, hay una responsabilidad del Estado en sus diferentes niveles para garantizar este derecho. Las recomendaciones de la [evaluación](#) realizada en 2015 desde el Programa de ESI coinciden con esta perspectiva.

El **Colectivo de Juventudes por los Derechos Sexuales y Reproductivos** exigimos y apoyamos la generación y fortalecimiento de políticas públicas que estén alineadas con la Agenda 2030 para los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) (ODS) suscriptos por nuestro país. Principalmente los objetivos 3 (Salud y Bienestar), 4 (Educación Inclusiva y de Calidad) y 5 (Igualdad de género), así como con el [Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo](#) en el capítulo referido a la salud sexual y reproductiva con perspectiva de jóvenes y adolescentes.

En el Colectivo valoramos positivamente los materiales desarrollados por algunas jurisdicciones, así como las iniciativas de algunas escuelas, pero demandamos mejorar la capacitación docente desde las instancias de formación profesional, asegurar el acceso de toda la comunidad educativa a los materiales disponibles y sobre todo garantizar desde el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y municipales que las escuelas adopten institucionalmente la ESI. Para una implementación exitosa, exigimos además la participación de la comunidad educativa, personal docente y no docente, familias, organizaciones sociales, centros de salud y especialmente de los estudiantes y jóvenes para que las acciones propuestas sean intersectoriales y sostenibles de acuerdo al espíritu de la ley.

Garantizar este derecho nos permite mejorar el cuidado de nuestra salud, promover la igualdad de género y el respeto a los derechos humanos, así como empoderarnos como jóvenes protagonistas de nuestras vidas.

Más información:

- [Programa Nacional de Educación Sexual Integral, Ministerio de Educación](#)
- [Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva](#)
- [Fondo de Población de las Naciones Unidas - UNFPA](#)